

Repositório ISCTE-IUL

Deposited in *Repositório ISCTE-IUL*:

2025-02-27

Deposited version:

Accepted Version

Peer-review status of attached file:

Peer-reviewed

Citation for published item:

Muhr, T. (2024). Recuperar la política de cooperación Sur-Sur: Una periodización decolonial . In Ada Celsa Cabrera García, Eduardo Crivelli Minutti, Rafael Domínguez Martín, Giuseppe Lo Brutto (Ed.), *La cooperación internacional en tiempos de competencia estratégica: Entre el interregno hegemónico y la multipolaridad*. (pp. 79-108). Santander: Editorial Universidad de Cantabria.

Further information on publisher's website:

[10.22429/Euc2024.028](https://doi.org/10.22429/Euc2024.028)

Publisher's copyright statement:

This is the peer reviewed version of the following article: Muhr, T. (2024). Recuperar la política de cooperación Sur-Sur: Una periodización decolonial . In Ada Celsa Cabrera García, Eduardo Crivelli Minutti, Rafael Domínguez Martín, Giuseppe Lo Brutto (Ed.), *La cooperación internacional en tiempos de competencia estratégica: Entre el interregno hegemónico y la multipolaridad*. (pp. 79-108). Santander: Editorial Universidad de Cantabria., which has been published in final form at <https://dx.doi.org/10.22429/Euc2024.028>. This article may be used for non-commercial purposes in accordance with the Publisher's Terms and Conditions for self-archiving.

Use policy

Creative Commons CC BY 4.0

The full-text may be used and/or reproduced, and given to third parties in any format or medium, without prior permission or charge, for personal research or study, educational, or not-for-profit purposes provided that:

- a full bibliographic reference is made to the original source
- a link is made to the metadata record in the Repository
- the full-text is not changed in any way

The full-text must not be sold in any format or medium without the formal permission of the copyright holders.

Recuperar la política de cooperación Sur-Sur: una periodización decolonial*

Thomas Muhr¹

*Nota: Este capítulo es una traducción revisada y actualizada del artículo: Muhr, Thomas (2023). Reclaiming the politics of South-South cooperation. *Globalizations*, 20(3): 347-364. <https://doi.org/10.1080/14747731.2022.2082132>. Se proporcionan traducciones no oficiales de citas originalmente en inglés. Para fines de citación se recomienda consultar los originales.

La actitud del Norte hacia la cooperación Sur-Sur ha oscilado entre el apoyo tibio, la negligencia benigna, el desaliento velado y la oposición abierta.

South Commission (1990: 206)

Introducción

En febrero de 2021, el Secretario General de la OTAN, Stoltenberg, declaró que la “iniciativa OTAN 2030” sirve para “proteger el orden basado en normas, socavado por países que no comparten nuestros valores, como Rusia y China” (NATO, 2021). El informe *NATO 2030: United for a New Era* enuncia estos valores como el notorio repertorio de gobernanza global de “democracia”, “derechos humanos”, “libertad individual” y “imperio de la ley” para “salvaguardar la libertad, el patrimonio común y la civilización de nuestros pueblos” (NATO, 2020: 51). Obviamente, esta dicotomía nosotros vs. ellos es una simple movilización del *othering* eurocéntrico, donde la experiencia occidental/del Norte (o partes de ella) se sitúa en el centro y se considera normal y superior, mientras que las vidas y culturas de otros pueblos y lugares se mistifican y se representan como desviadas, inferiores o una amenaza (Quijano, 2007; Said, 1979 [1978]). Con la constante histórica conocedor vs. ignorante, los estereotipos binarizantes han sido fundamentales para legitimar la colonización y la intervención imperialista hasta nuestros días: desde civilizados / ilustrados / racionales vs. bárbaros / salvajes / irracionales (siglo XIX); pasando por avanzados / modernos / dinámicos / desarrollados vs. atrasados / tradicionales / estáticos / subdesarrollados (siglo XX); a estados eficaces vs. estados fallidos / regímenes

¹ Investigador Integrado, Iscte Instituto Universitário de Lisboa (Iscte – IUL), Centro de Estudios Internacionales (CEI-Iscte), Lisboa, Portugal. Investigador Principal del proyecto *#WillPortugalFallBehind? Portuguese Public Universities' Responses to the Global Challenge of Decolonising the Curriculum: The Case of Social Sciences Core Course Curricula* (2022.04609.CEECIND/CP1750/CT0003). E-mail: thomas.muhr@iscte-iul.pt

canallas (corruptos) y demócratas vs. déspotas / tiranos / terroristas / dictadores (siglo XXI). Al apuntar a Rusia y China como agentes clave de la cooperación Sur-Sur (CSS), la agresiva estrategia *NATO 2030* perpetúa el secular conflicto Este-Oeste/Norte-Sur.

Dentro de este marco geopolítico, y en el contexto de una creciente totalitarización del régimen neoliberal en respuesta a la crisis del orden mundial capitalista (Carroll, 2016; Chauí, 2021; Cupples y Glynn, 2016; Gills, 2020; Gills y Chase-Dunn, 2019), este capítulo adelanta una periodización histórico-conceptual de la política de la CSS desde una perspectiva decolonial del Sur Global. La siguiente sección introduce conceptos clave relevantes del pensamiento decolonial, concretamente “descolonización” y “decolonialidad”; “el Sur Global”; y “reoccidentalización”, “desoccidentalización” y “desvinculación”. Posteriormente, basándose en un análisis documental y en una revisión de la literatura académica sobre la CSS, se establece una periodización de la CSS posterior a 1945 como marco para comprender cambios conceptuales en sus contextos globales: *Concertación (1945 -1981)*; *Contención (1981-1995)*; y *Cooptación vs. Confrontación (1995 - actualidad)*. Como se discutirá, esta periodización complementa esfuerzos previos de este tipo, y su razón fundamental es que una comprensión histórica de la política de la CSS y de la contrapolítica neocolonial/imperialista es indispensable para la praxis emancipadora y libertadora del Sur Global. Dado que la cooptación de la CSS respaldada por la coerción es la táctica contemporánea del Norte Global dentro de la estrategia de reoccidentalización, defiende que el Sur Global recupere la CSS como estrategia para pasar de la desvinculación como desoccidentalización a la desvinculación como decolonialidad.²

Pensamiento decolonial: premisas conceptuales

² Este capítulo no trata de las contradicciones controvertidamente discutidas y derivadas de las heterogéneas modalidades, prácticas y resultados de la CSS. Está surgiendo un consenso sobre la necesidad de evitar las generalizaciones (Bergamaschi *et al.*, 2017; Gray y Gills, 2016; Kragelund, 2019). Tampoco pretende desarrollar algún tipo de “manual” para mejorar la concertación del Sur Global, la creación de instituciones o la resolución de problemas prácticos (para este tipo de aportaciones, véase Cheru, 2011; Gosovic, 2016; Gosovic, 2018; South Commission, 1990).

Tan antiguo como la propia colonización, el pensamiento decolonial no es una única escuela teórica, sino que engloba diversas corrientes culturales, filosóficas, políticas y epistemológicas, a veces conflictivas (Bhambra *et al.*, 2018: 2; Maldonado-Torres, 2011; Ndlovu-Gatsheni, 2018: 49-53).³ Los referentes compartidos son la interseccionalidad de múltiples jerarquías globales de opresión (económica, epistémica, de género, lingüística, político-militar, racial, sexual, espiritual) establecidas a lo largo de los últimos 500 años de colonización modernista capitalista europea, y su disputa a través de la emancipación y liberación impulsada por la justicia desde una perspectiva subalterna (Grosfoguel, 2007; Mignolo, 2011a; Santos, 2014). La “matriz colonial de poder” de Walter Mignolo lo sistematiza: agrupados en torno al racismo y al patriarcado, los elementos constitutivos o esferas de la colonialidad – economía, autoridad, conocimiento, subjetividad, género y sexualidad – están interrelacionados dialécticamente, es decir, la comprensión o la acción sobre uno de ellos (reproducir la colonialidad o actuar decolonialmente) repercute en todos los demás (Mignolo, 2011a: 179). Mientras que la descolonización centrada en el Estado, tanto en la América Latina del siglo XIX como en el nacionalismo tercermundista en África y Asia después de 1945, logró la independencia jurídico-política formal, el “régimen de ‘colonialidad global’” se mantiene a través de las estructuras y culturas colonialistas y de instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la OTAN (Grosfoguel, 2007: 220; Quijano, 2007).

Para Mignolo, el conflicto contemporáneo Este-Oeste/Norte-Sur es el conflicto entre las políticas de “desoccidentalización” y “reoccidentalización”. Mientras que la desoccidentalización es un proyecto de regulación estatal por parte de las llamadas potencias emergentes y las formaciones internacionales de la CSS que disputan el control sobre la matriz colonial a través de la multipolaridad, como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), la reoccidentalización es la lucha del Norte (los Estados nación imperiales del Atlántico Norte) por mantener, reclamar y/o relegitimar la dominación sobre el orden global neoliberal unipolar, cada vez más por la fuerza a medida que la hegemonía se está a desmoronar (Mignolo, 2011^a; Mignolo,

³ Véase, por ejemplo, Maldonado-Torres (2011) y Ndlovu-Gatsheni (2018, especialmente el Cuadro 2.2) para una visión general de la multiplicidad de pensadores, interpretaciones y estrategias decoloniales.

2021). Mientras que la desvinculación como desoccidentalización significa desvincularse de las instituciones de gobernanza global dominadas por el Norte (Banco Mundial, FMI, medios de comunicación corporativos globales, etc.) sin abandonar la economía capitalista modernista basada en el crecimiento, la desvinculación como decolonialidad implica desvincularse de todas las esferas de la matriz colonial de poder, es decir, desvincularse tanto de la reoccidentalización como de la desoccidentalización (Mignolo, 2011b: 281). Dicho de otro modo, la colonialidad, como dominación material y mental (Mignolo, 2021: 727), requiere complementar la desvinculación política y económica de Samir Amin con la descolonización epistémica, una “desvinculación que conduce al cambio epistémico decolonial y pone en primer plano otras epistemologías, otros principios de conocimiento y comprensión y, en consecuencia, otra economía, otra política, otra ética” (Mignolo, 2007: 453).

Más que un denominador estrictamente geográfico, “el Sur global” es una metáfora política con dos conceptualizaciones complementarias y sus distintos fundamentos ontológicos y epistemológicos y articulaciones espaciales (Berger, 2021; Mahler, 2018; Mignolo, 2011a). Por un lado, en términos metodológicamente nacionalistas/territoriales, centrados en el Estado-nación y donde los países aparecen como espacios absolutos homogéneos (unidades fijas y acotadas o contenedores de sociedades y acción social), el *Sur global* (o simplemente Sur) se refiere a los países anteriormente colonizados (de los continentes africano, asiático y latinoamericano y caribeño) y a los países sometidos a la colonialidad (por ejemplo, China y Rusia, véase Mignolo, 2021). Al operar a escala *internacional*, este binario Sur-Norte claramente delimitado espacialmente se manifiesta en formaciones como los BRICS y la OTAN. Por otro lado, los estudios críticos y la literatura decolonial en particular conceptualizan *el Sur Global* (comúnmente en mayúsculas, véase Berger, 2021; Grosfoguel, 2007; Kleinschmidt, 2018; Mahler, 2018; Mignolo, 2011a) también como un espacio relacional *transnacional* producido por/mediante las experiencias históricas compartidas de personas y lugares de la subalternización colonial/imperial y de sus resistencias a la explotación y las consiguientes injusticias estructurales materiales y epistémicas: el Sur *globalizado* coexistiendo con el Norte *globalizado* dentro y a través de los territorios de los Estados-nación (países) tanto en el norte

como en el sur geográficos (Muhr, 2016: 638).⁴ En cambio, el Norte Global, encarnado por ejemplo en la clase capitalista transnacional (CCT), significa que la reoccidentalización, y la perpetuación de la matriz colonial de poder, también implica a agentes en los países del Sur (normalmente élites occidentalizadas y pequeña burguesía), alineados o complacientes con las potencias colonizadoras/imperiales (Maldonado-Torres, 2011; Mignolo, 2021: 732-733). Mientras que el nacionalismo/territorialismo metodológico subyace a los enfoques comparativos (inherentemente eurocéntricos), el enfoque relacional subraya la co-constitución dialéctica de Norte Global:Sur Global en la que el Sur Global no es un receptor pasivo sino un actor por derecho propio (Berger, 2021; Mignolo, 2007; Quijano, 2007). Sin embargo, empíricamente, debido a trayectorias, historias e identidades diversas y divergentes, “‘el Sur Global’ escapa a una definición clara e inequívoca” (Berger, 2021: 2012). A lo largo de este capítulo, utilizo Sur Global y Norte Global en relación con proyectos, procesos y relaciones tanto internacionalistas como transnacionalistas, ya que están entrelazados socioespacialmente y/o son mutuamente constitutivos. Por ejemplo, la inextricabilidad de los gobiernos occidentales/CCT/OTAN, por un lado, y – como se discutirá – los proyectos del Sur Global como la Tricontinental y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), por otro.

La política de la CSS: una periodización desde la perspectiva decolonial del Sur Global

Las mencionadas categorías ideológicas del Norte/Occidente de “democracia”, “derechos humanos”, “libertad”/“libertad individual” y “imperio de la ley” forman parte integrante de la matriz colonial de poder, impuesta a través de una serie de mecanismos de gobernanza que van desde las condicionalidades como parte integrante de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en el marco del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), hasta la intervención abierta y encubierta de la OTAN, incluidos

⁴ También “Terceros Mundos internos” en el centro (Slater, 2004: 7); “el sur en el norte” (Maldonado-Torres, 2011: 1); “una periferia fuera y dentro de las zonas centrales y...un núcleo dentro y fuera de las regiones periféricas” (Grosfoguel, 2007: 220); y “un otro interno” (Mahler, 2018: 32). Sobre el “espacio absoluto” y el “espacio relacional”, véase Harvey (2006).

golpes de Estado y la denominada intervención humanitaria. Como han debatido exhaustivamente los estudios críticos, en este sentido la *democracia*, como complemento político del economicismo tecnocrático neoliberal, denota un gobierno de élite (poliarquía), autoritario si es necesario, legitimado mediante procedimientos electorales formales cuidadosamente gestionados y vaciado de contenidos de justicia social o igualdad; los *derechos humanos*, reducidos (en el mejor de los casos) a derechos civiles y políticos individuales a expensas de los derechos sociales, culturales, económicos y colectivos, implica su instrumentalización como “imperialismo humanitario” y/o “imperialismo de los derechos humanos”; la *libertad* connota la libertad del capital, combinada con la “libertad individual” para explotar y acumular sin limitaciones dentro del llamado libre mercado; y *imperio de la ley* significa el establecimiento y la aplicación de las normas para el funcionamiento fluido y eficaz del orden del libre mercado, protegiendo la propiedad privada y la libertad emprendedora frente a las demandas de democratización basada en las masas (véase: Bricmont, 2006; Chauí, 2021; Costa y Zolo, 2007; de Zayas, 2022; de Zayas, 2023; Erlinder, 2000; Fairclough, 2006; Fine y Saad-Filho, 2017; Gills y Rocamora, 1992; Kiely, 2017; McCormack y Gilbert, 2022; Mirowski y Plehwe, 2009). “Imperialismo”, como afirmaba en 1957 un miembro de la Sociedad Mont Pèlerin, que contribuyó decisivamente a la construcción de la hegemonía neoliberal después de la Segunda Guerra Mundial, es entonces “la expansión geográfica de un sistema de orden (imperio de la ley, etc.)” (Schoeck en Mirowski y Plehwe, 2009: 259). Es decir, el “orden basado en normas” que la OTAN está decidida a “proteger” (NATO, 2021). De este modo, el fascismo colonial promulgado por miembros fundadores de la OTAN como Bélgica, Francia, Portugal y el Reino Unido – la derogación de los derechos liberales en las colonias, que Hannah Arendt en *Los orígenes del totalitarismo* identificó como el fundamento del fascismo en las metrópolis (Bogues, 2011: 201) – es compatible con el sistema de valores del Norte, como lo es el hecho de que Portugal en 1949, como dictadura fascista, cumpliera los requisitos para ser miembro fundador de la OTAN (véase Amin, 2014). En 2021, al reconocer que la era unipolar posterior a la “Guerra Fría”, con su creencia de que la “expansión” de la democracia de libre mercado “continuaría inexorablemente”, está siendo reemplazada por un orden mundial multipolar o policéntrico, el *othering* imperialista equipara esto con “el ascenso del autoritarismo”, ya que “los estados autoritarios con agendas revisionistas de política exterior” plantean un “desafío sistémico que atraviesa los

ámbitos de la seguridad y la economía” (NATO, 2020: 5, 20). Dicho de otra manera, según este razonamiento perverso, cualquiera que desafíe el dictado militarista global del Norte/Occidente es tildado de “autoritario”.

Estos son los retos a los que se ha enfrentado la CSS desde el principio. A falta de una definición universalmente respaldada, resulta útil para los propósitos de este capítulo la caracterización que de la CSS hace la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC) que la define como

una manifestación de solidaridad entre los pueblos y países del Sur que contribuya a su bienestar nacional, a su autosuficiencia nacional y colectiva ... [que] debe ser determinada por los países del Sur, guiados por los principios de respeto a la soberanía nacional, propiedad nacional e independencia, igualdad, no condicionalidad, no injerencia en los asuntos internos y beneficio mutuo.⁵

A menudo reducida a la economía y el comercio, la CSS es un conjunto multidimensional de relaciones y procesos dialécticamente entrelazados en los ámbitos político, económico, cultural, social, medioambiental, jurídico, militar y humanitario (véase Fiddian-Qasmiyeh y Daley, 2019, para estudios de casos contemporáneos). Si bien la CSS se ha considerado siempre un complemento, más que un sustituto, de las transferencias Norte-Sur (South Centre, 2005; United Nations, 1974; United Nations, 2010), la binarización Norte/Sur se ve cuestionada por la “cooperación triangular”, en la que un miembro del CAD o una organización multilateral actúa como mediador en la CSS, aportando recursos y/o conocimientos para la transferencia de mejores prácticas o políticas.⁶ La cooperación triangular, que supuestamente aumenta la transparencia, la eficiencia y la rentabilidad, parece más bien un mecanismo de reoccidentalización que asimila gradualmente a los agentes de la CSS a las normas y estructuras de gobernanza controladas por el Norte Global, ya que a menudo es el actor externo (no Sur) el que inicia y/o controla la colaboración, los recursos y los sistemas de supervisión (Kragelund, 2019: 116; Domínguez, 2021).⁷ Al mismo tiempo, se ha observado una apropiación discursiva, o cooptación, de los

⁵ Véase <https://www.unsouthsouth.org/about/about-sstc/> (consultado 13 mar 2024).

⁶ <https://www.unsouthsouth.org/about/about-sstc/> (consultado 13 mar 2024).

⁷ La “cooperación triangular” también se practica entre socios del Sur Global exclusivamente, lo que aquí se considera una modalidad de la CSS. Asimismo, las colaboraciones triangulares como el Fondo India, Brasil y Sudáfrica (Fondo IBSA) gestionado por la UNOSSC no es (necesariamente) un mecanismo de reoccidentalización.

principios de la CSS de “horizontalidad”, “condiciones de pares” y “beneficio mutuo”/“ganar-ganar” por parte de la comunidad del CAD de la OCDE (Kragelund, 2019: 118-121), así como un “giro más pragmático” en los discursos de la CSS hacia un marco “menos afectivo” y una mayor preocupación por la eficacia y los resultados (Mawdsley, 2019: 266). No obstante, en términos de normas fundamentales, como se verá más adelante, los sistemas de valores del Norte Global y del Sur Global *son* por definición incompatibles, aunque los propios agentes del Sur Global no siempre hayan cumplido totalmente estas normas (Acharya, 2016).

Aunque el surgimiento de la CSS se atribuye principalmente a la Conferencia Asiático-Africana de Bandung (Indonesia) de 1955, en la que participaron representantes de 29 naciones recién independizadas, el “espíritu de Bandung” evolucionó a partir de siglos de guerras de liberación nacionalistas, desde Haití hasta Etiopía y Vietnam, en conjunción con luchas anticoloniales, antirracistas y antiimperialistas locales y transnacionales, incluidas las panasiáticas y panafricanas, así como las de las mujeres, los trabajadores, la lucha contra el *apartheid* y otros movimientos antifascistas, en particular las internacionales comunistas. Abrazando nociones de amistad, solidaridad y fraternidad/hermandad, en Bandung estas normas y luchas subalternas alcanzaron una expresión diplomática al tiempo que superaban su sectorización (Dinkel, 2018; Eslava *et al.*, 2017; Mahler, 2018; Phạm y Shilliam, 2016). El propio término “cooperación Sur-Sur” ganó popularidad a finales de la década de 1970, tras la Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional (CIEC) celebrada en París entre 1975 y 1977, generalmente conocida como Conferencia Norte-Sur, y la IV Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD o UNCTAD) celebrada en Nairobi en 1976 (véase Haq, 1980; Williams, 1987). Antes de la actual adopción del término, la CSS se debatió ampliamente en el marco de la Conferencia de Bandung, el tercermundismo, el Movimiento de los Países No Alineados (MNOAL), el Grupo de los 77 (G-77) y el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), así como conceptos relacionados, especialmente la autosuficiencia, la no alineación, el antiimperialismo y la descolonización. Como destaca Mignolo, la no alineación del Tercer Mundo y Bandung perseguían la descolonización como una tercera opción a las dos “macronarrativas” occidentales preeminentes, el capitalismo y el comunismo, lo que implica que la descolonización a través de la desvinculación, tal y como se utilizó en

Bandung, ya contenía la idea de decolonialidad, aunque el término en sí no surgió hasta la década de 1990 (Mignolo, 2011b; Mignolo, 2021).

Como se ha dicho, la periodización de la CSS desarrollada posteriormente complementa esfuerzos anteriores de este tipo. Como sostiene Emma Mawdsley, cualquier periodización particular tiene un propósito analítico de acuerdo con el argumento o argumentos desarrollados, y una periodización no es una cronología (Mawdsley, 2019). Una periodización tampoco es sobre “olas”, “mareas”, “ciclos” o categorías naturalistas-mecanicistas similares que ofuscan la acción en la lucha social. En concreto, Michelle Morais de Sá e Silva, interesada en “formas y modalidades”, distingue entre *Autoconfianza y Fortalecimiento Político (1949-79)*; *Desmovilización (1980-98)*; y *Transferencia de “Mejores Prácticas” (1999-)* (Morais de Sá e Silva, 2009). Mawdsley (2019), dentro de un enfoque geoeconómico preocupado por la “visibilidad y la influencia”, también elabora tres períodos: *CSS 1.0*, desde principios de la década de 1950 hasta finales de la década de 1990/principios de la década de 2000; *CSS 2.0*, desde finales de la década de 1990/principios de la década de 2000 hasta aproximadamente 2015; y *CSS 3.0*, desde aproximadamente 2015 en adelante. Branislav Gosovic estructura su relato en torno al encuentro Sur-Norte dentro del sistema de la ONU a lo largo de las llamadas Décadas del Desarrollo (Gosovic, 2016 [2014]). Para reiterar, mi propio análisis está interesado en identificar cambios conceptuales en sus contextos geopolíticos globales como base para reivindicar la política de la CSS para la praxis social decolonial. Las esquemáticas y rígidas demarcaciones temporales derivan de puntos de inflexión históricos manifestados en acontecimientos y documentos concretos, mientras que, naturalmente, los procesos subyacentes se desarrollaron de forma mucho más entrelazada, dialéctica e incoherente.

Concertación (1945-1981): descolonización e internacionalismo tercermundista

En el contexto bipolar de la llamada Guerra Fría, los esfuerzos de organización del Tercer Mundo se entrelazaron con las luchas por la liberación política, económica y cultural. Empezando por la formación de la Liga de Estados Árabes (también “Liga Árabe”) en marzo de 1945, poco antes del final de la Segunda Guerra Mundial⁸, otros

⁸ Véase <http://www.lasportal.org/Pages/Welcome.aspx> (consultado el 15 mar 2024).

acontecimientos destacados fueron la Conferencia de Relaciones Asiáticas de 1947, convocada en la India antes de la independencia formal y que reunió a líderes de los movimientos independentistas asiáticos; y el Acuerdo Panchsheel China-India de 1954, que estableció los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica que se incorporaron a la agenda de Bandung: respeto mutuo por la integridad territorial y la soberanía de la otra parte; no agresión mutua; no injerencia mutua; igualdad y beneficio mutuo; y coexistencia pacífica (Opondo, 2016). Estos principios, junto con los de autosuficiencia colectiva y autodeterminación, se institucionalizaron a escala global a través de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), creada en Bagdad en 1960; el MNOAL, creado en Belgrado en 1961, con 120 miembros en 2024⁹; y el G-77 (compuesto actualmente por 134 países, China incluida¹⁰), creado en la primera CNUCYD/UNCTAD en Ginebra en 1964 como contrapeso a la OCDE (fundada en 1961), y constituido como grupo permanente mediante la *Carta de Argel* de 1967. Al mismo tiempo, en 1960, 1963 y 1981 fueron establecidas, respectivamente, regionalismos globales como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), la Organización para la Unidad Africana (OUA, reconstituida como Unión Africana en 2002) y el Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo (también Consejo de Cooperación del Golfo, CCG). La no alineación nunca significó neutralidad o imparcialidad, sino convertirse en copartícipes independientes en una democratización decolonial del orden mundial (Phạm y Shilliam, 2016). Como reflejo de los antecedentes de la CSS basados en los movimientos, la descolonización dirigida por el Estado se concertó con organizaciones populares anticoloniales de masas, en particular la Organización de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos (AAPSO), creada en El Cairo en enero de 1958.¹¹ Tras la victoria de la Revolución Cubana en 1959, la AAPSO se amplió geográficamente en la Conferencia Tricontinental de La Habana de 1966, como Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL). Para Anne Mahler, la importancia histórica de la Tricontinental consiste, en primer lugar, en trascender la descolonización centrada en el Estado-nación de Bandung a través del “diálogo transnacional” entre diversos gobiernos,

⁹ <https://news.un.org/en/story/2024/01/1145732> (consultado el 19 mar 2024).

¹⁰ Véase <http://www.g77.org/doc/members.html> (consultado el 15 mar 2024).

¹¹ Véase <https://www.aapsorg.org/en/about-us/aapso-constitution.html> (consultado el 15 mar 2024).

líderes políticos y movimientos descoloniales, y, en segundo lugar, en sus reverberaciones en la noción actual de Sur Global (Mahler, 2018: 23).

Los esfuerzos de descolonización económica culminaron en la NOEI, que denunciaba el “neocolonialismo en todas sus formas” (United Nations, 1974, Puntos 1, 4i), exigía condiciones comerciales más justas, reparaciones por la explotación colonial, una reforma del sistema monetario internacional y el derecho a la regulación y nacionalización de las empresas transnacionales (ETN). Al afirmar el derecho a la “autodeterminación de todos los pueblos” y “el derecho de cada país a adoptar el sistema económico y social que considere más apropiado para su propio desarrollo” (United Nations, 1974, punto 4), la NOEI se anticipó a la *Declaración de la ONU sobre el Derecho al Desarrollo* de 1986, cuyo reconocimiento el Sur nunca consiguió mantener. Se debatió mucho si el NOEI, con sus fundamentos teóricos de un keynesianismo global y de dependencia – medidas redistributivas globales (transferencias de recursos Norte-Sur) combinadas con la intervención en el mercado en reconocimiento de las limitaciones estructurales para el desarrollo nacional – tenía potencial decolonial (Cox, 1979; Malacalza, 2022; Ruggie, 1982; Taylor y Smith, 2007). Estratégicamente, al reconocer y aceptar la interdependencia Norte:Sur (United Nations, 1974, Punto 3), la autosuficiencia nacional y colectiva nunca significó una autarquía comercial, financiera y tecnológica absoluta con respecto al Norte, sino la desvinculación como sustitución selectiva de las relaciones explotadoras que perpetúan la dependencia por relaciones Sur-Sur más igualitarias, promoviendo la complementariedad y las interdependencias económicas y productivas basadas en un desarrollo endógeno popular (Galtung, 1986; Hope, 1983; Matthies, 1979; South Commission, 1990: 211). En las palabras de Amin (1982: 24), “construir una economía nacional y regional diversificada que, a través de su propia dinámica interna y autonomía, sea capaz de actuar como socio en un sistema mundial interdependiente en lugar de ser una mera excrecencia de las transnacionales”; o, construir “un ‘proyecto de globalización alternativa’ mediante la ‘construcción de un sistema político global que no está al servicio del mercado global’...sino al de los ‘pueblos y clases dominadas”” (Amin citado en Domínguez, 2020: 162).

La descolonización jurídico-política formal no desmanteló el régimen de colonialidad global (Grosfoguel, 2007: 220). Sin embargo, sería erróneo asumir que el Sur Global

no había sido consciente de la matriz colonial y del papel de las élites colonialistas en su mantenimiento o reproducción. Ya en su discurso de apertura de la Conferencia de Bandung, el Presidente indonesio Sukarno declaró: “no pensemos en el colonialismo sólo en su forma clásica... El colonialismo tiene también su vestido moderno, en forma de control económico, control intelectual, control físico real por parte de una comunidad pequeña pero ajena dentro de una nación” (Sukarno, 1955). Entender el Norte Global:Sur Global como co-constituido (el enfoque relacional) requiere, por tanto, considerar también el papel del Sur Global en la perpetuación de la colonialidad. En primer lugar, a pesar de los éxitos, como el ferrocarril Tanzania-Zambia financiado por China y finalizado en 1975, las dificultades objetivas en la aplicación práctica de las iniciativas de CSS (instituciones ineficaces, escasez de recursos) se unieron a menudo a la falta de compromiso de los gobiernos (Kragelund, 2019). En segundo lugar, se afirmaron e interiorizaron muchos de los principios organizativos fundacionales del orden occidental: la soberanía territorial del Estado-nación dentro de las fronteras trazadas colonialmente, que engendró el colonialismo interno sobre las nacionalidades minorizadas, impulsando conflicto y desunión; el régimen universal de derechos humanos con el que el propio Norte nunca se ha comprometido realmente considerando el continuo fascismo colonial y la política (neo)imperialista; y el desarrollo modernista con sus ideas (insostenibles) de progreso y crecimiento económico ilimitado (aunque el discurso desarrollista proporcionó al mismo tiempo un marco unificador más allá de las diferencias ideológicas) (Acharya, 2016; Eslava *et al.*, 2017; Hongoh, 2016; Lumumba-Kasongo, 2015; Phạm y Shilliam, 2016; Phillips, 2016; Weber y Winanti, 2016). En tercer lugar, la unidad del Sur Global fue socavada aún más por el fracaso estratégico de la OPEP (en el contexto de la crisis del petróleo de la década de 1970) a la hora de construir una contraestructura del Sur, ya que los intereses de los miembros de la OPEP empezaron a discrepar de los de los países del Sur importadores de petróleo (Taylor y Smith, 2007; Toye, 2014; Williams, 1987). Sin embargo, las tensiones o divisiones entre países del Sur pueden no haber sido tan graves como se afirma con frecuencia, ya que varios miembros de la OPEP establecieron programas de solidaridad para los países en desarrollo importadores de petróleo (Kuczynski, 1982).¹² Por último, en lugar de

¹² Por ejemplo, el Programa de Cooperación Económica para los Países de América Central de 1980 (“Acuerdo Petrolero de San José”) se consideró el “primer esfuerzo de ayuda colaborativa” entre un productor de petróleo de la OPEP (Venezuela) y uno no perteneciente a la OPEP (México). El ALBA-

desvincularse, el Sur se integró en, y de este modo legitimó, la matriz colonial global, remodelada y reinstituída a través del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (el Banco Mundial), el FMI, el sistema de la ONU y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), todos ellos establecidos entre 1944 y 1947, cuando la mayoría de los países del Sur ni siquiera existían como Estados soberanos.

Contención (1981-1995): la reoccidentalización a través de la contraofensiva neoliberal

A pesar de las contradicciones internas y las deficiencias estratégicas del Sur Global, el Norte Global, a pesar de las discordancias ocasionales en temas específicos, operó al unísono en dos frentes interrelacionados para frustrar las aspiraciones decoloniales: por un lado, el *othering* condescendiente combinó con el retraso táctico y bloqueo de iniciativas del Sur y guerra abierta y encubierta, que va desde encarcelamientos y asesinatos (por ejemplo el líder independentista congoleño Patrice Lumumba en 1960) a desestabilizaciones y golpes de estado posteriores a la independencia. Por otra parte, las fricciones entre los países del Sur y las diferencias ideológicas, sociales y culturales se acentuaron activamente utilizando el poder político, económico, informativo y comunicativo. Sin embargo, fue en la Reunión Internacional de Cooperación y Desarrollo celebrada en Cancún en 1981 cuando el Norte abortó unilateralmente el esfuerzo de veinte años de diálogo diplomático Sur-Norte mediado por la CNUCYD/UNCTAD. Para entonces, la contraofensiva neoliberal del Norte Global había ganado terreno con la implantación de dictadores militares prooccidentales, sobre todo en Indonesia (1965) y Chile (1973). Para los gobiernos de EE.UU. y el Reino Unido dirigidos por Reagan y Thatcher, las demandas del Sur en Cancún – la NOEI y una democratización del régimen de gobernanza – eran claramente innegociables (Gosovic, 2018; Ruggie, 1982; South Commission, 1990: 217).

La reoccidentalización se vio reforzada por el informe del Banco Mundial de 1981 *Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Agenda for Action* (Desarrollo

TCP/Petrocaribe es una continuación y ampliación de esta cooperación solidaria (Grayson citado en Muhr, 2017: 852; también véase Muhr, 2011a: 176-177; Muhr, 2011b).

acelerado en el África Subsahariana: Un programa de acción), que constituyó un documento de referencia en la promoción de las políticas neoliberales de ajuste estructural (PAE): privatización, desindustrialización y orientación de las exportaciones (de materias primas) hacia el Norte sobre la base de la ventaja competitiva (Amin, 1982; Ruggie, 1982). Posteriormente, como está bien documentado, una combinación de factores y fuerzas corroyó la acción estatal desarrollista decolonial al tiempo que exacerbaba la desunión y socavaba el poder de negociación del Sur: la recesión económica global y un deterioro significativo de los términos de intercambio, que impulsó la competencia en los mercados globales de materias primas y por la inversión extranjera directa; la crisis de la deuda, empezando por México en 1982, y la formación de élites neoliberales reoccidentalizadoras inducidas por los PAE en los países del Sur; la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y, con ella, del Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) como sistema alternativo (desoccidentalizador); el fortalecimiento impulsado por el Norte Global del Banco Mundial y el FMI por encima del sistema de la ONU como autoridades mundiales en materia de desarrollo; la reconfiguración – y neutralización – de la CNUCYD/UNCTAD que, tras enfrentarse a una aguda hostilidad por parte del Norte, especialmente desde finales de la década de 1970, había acabado por dar cabida a las condicionalidades de “buena gobernanza” de la posguerra fría en materia de libre mercado, democracia liberal, imperio de la ley, lucha contra la corrupción y gobierno eficaz; y las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT (1986-1994), en las que, a falta de un liderazgo negociador organizado del G-77, el Sur (una vez más) no actuó concertadamente (Gosovic, 2016 [2014]; Taylor y Smith, 2007; Toye, 2014). En 1995, cuando el GATT se integró en la recién creada Organización Mundial del Comercio (OMC), diseñada por la OCDE, la visión tercermundista y decolonial de la CSS había quedado marginada a las reuniones anuales del G-77 y trienales del MNOAL (Toye, 2014).

Cooptación vs. confrontación (1995-presente): reoccidentalización, desoccidentalización y decolonialidad

Entre 1995 y 2017, el comercio de mercancías entre los países del Sur aumentó significativamente, de 0,6 billones de USD a 5 billones de USD; en 2017, una cuarta parte del comercio total mundial se produjo entre países del Sur, y el 33% del total de las exportaciones Sur-Sur fueron productos no tradicionales, de mayor valor añadido

e intensivos en tecnología, en comparación con el 28% de las exportaciones Sur-Norte (UNCTAD, 2019). A pesar de estar inclinado hacia Asia y girar desproporcionadamente en torno a China (UNCTAD, 2019), el Sur Global se encuentra hoy en una posición estructural más favorable para perseguir la autosuficiencia. En este contexto, se pueden observar tres tendencias: la cooperación triangular como reoccidentalización; la CSS para la desvinculación como desoccidentalización; y la CSS para la desvinculación como decolonialidad.

La cooperación triangular como reoccidentalización

Posiblemente como respuesta a la creciente influencia económica del Sur, la adopción por parte del Norte Global de un enfoque (en apariencia) más conciliador respecto a la CSS implica su “incorporación” (United Nations, 2019b) en la estructura de gobernanza dominada por el Norte, un proceso que ya se inició en 1978 con el *Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) para la Promoción e Implementación de la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo (CTPD)* (UNDP, 1978). Ampliamente celebrado como un hito en la formalización de la CSS en los foros internacionales, en realidad el PABA redujo la CSS a la cooperación técnica, lo que implicó un cambio de un enfoque estructuralista-transformador decolonial a un enfoque instrumentalista de resolución de problemas (como la reducción de pobreza) (Domínguez, 2020; Domínguez, 2021; Ernst, 1979). Aunque a menudo entendido como despolitización, reformular la CSS en términos técnicos y de gestión como práctica social de estabilización del orden o de reoccidentalización es tan política como la CSS como un proceso de cambio del sistema, de desoccidentalización y descolonialización. Además, al solicitar el apoyo de los países e instituciones del Norte a las actividades de cooperación técnica, el PABA sentó las bases de la cooperación triangular (véase UNDP, 1978, Recomendaciones 35, 36, 38). Sin embargo, fue el informe de la ONU de 1995 *Nuevas Orientaciones de la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo* el que empezó a promover explícitamente la cooperación triangular al tiempo que respaldaba la integración de los países del Sur Global en el nuevo orden global neoliberal (United Nations, 1995), desplazando el poder de los gobiernos al sector privado (empresas y ONG), es decir, al capital transnacional. Esta agenda, una forma de asociación pública-privada a escala global, fue codificado a través de los foros de alto nivel sobre la eficacia de la ayuda organizados por la OCDE en Roma, París, Accra y Busan en 2003, 2005, 2008 y

2011, respectivamente, que culminaron en la Alianza Global para la Cooperación

Eficaz al Desarrollo, respaldada por más de cien gobiernos.¹³ Como pretende el documento de Busan al evocar un consenso global que descarte el conflicto Norte-Sur,

ahora todos formamos parte integrante de una nueva agenda de desarrollo más inclusiva, en la que estos agentes participan sobre la base de objetivos comunes, principios compartidos y compromisos diferenciales. Sobre esta misma base, acogemos con satisfacción la inclusión de la sociedad civil, el sector privado y otros agentes. (OECD, 2011, Punto 14)

En el sistema de las Naciones Unidas, esta agenda reoccidentalizadora se ratificó, entre otras cosas, a través de las dos conferencias de alto nivel sobre CSS celebradas en Nairobi en 2009 y en Buenos Aires en 2019 (también conocidas como “PABA+40”), la *Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo de 2015*, y la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (ODS 17.6/17.9). Ciertamente, las asociaciones estratégicas entre agentes del Sur e instituciones de la ONU pueden impulsar la legitimación, la visibilidad y el reconocimiento de la CSS, al tiempo que permiten a estas instituciones reclamar sus mandatos e influencia en el régimen global de desarrollo (Milhorange y Soule-Kohndou, 2017). Sin embargo, a pesar de la continua adhesión discursiva de la ONU al marco decolonial tercermundista, el compuesto ahora dominante “cooperación Sur-Sur y triangular” acentúa la asimilación progresiva y la cooptación subordinada de la CSS a las normas de condicionalidad del Norte Global, concretamente de “buena gobernanza, imperio de la ley, derechos humanos, libertades fundamentales... y medidas para combatir la corrupción” (United Nations, 2019a Punto 14). Así, junto con la ya mencionada cooptación discursiva de los principios clave de la CSS por parte de la comunidad de la AOD (horizontalidad, condiciones de pares, beneficio mutuo/ganar-ganar), se consolida aún más la “apropiación” y “reformación” de las normas y prácticas de la CSS (Abdenur y Fonseca, 2013). De hecho, ya en la década de 1980, el respaldo de la OCDE y el Banco Mundial a la “autosuficiencia” implicó su reconceptualización cooptiva como desarrollo empresarial (planes de microcréditos y microempresas) para la

¹³ <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/thehighlevelforaonaideffectivenessahistory.htm> (consultado el 11/03/2024).

autosuficiencia a través del desarrollo de capacidades e instituciones locales, trasladando la responsabilidad del desarrollo a la escala nacional (o país), ignorando de hecho las estructuras históricas globales: colonización/colonialidad, imperialismo y las dependencias y desigualdades resultantes (Cox, 1979; OECD, 1991; Santos, 2017; United Nations, 2010, Anexo, Punto 10; United Nations, 2019a, Punto 21).

SSC para la desvinculación como desoccidentalización

La cooptación reoccidentalizadora de la CSS ha sido paralela a la formación de varios proyectos de la CSS desoccidentalizadora, entre los que se incluyen: el Foro de Cooperación China-África (FOCAC) y la Cumbre del Foro India-África (IAFS), convocados cada tres años desde 2000 y 2008, respectivamente; y la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en 2001, el Foro de Diálogo India-Brasil-Sudáfrica (IBSA) en 2003, la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) en 2008, el BRIC a partir de 2006 (oficializado como BRICS en 2010), y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010. La medida en que cada una de estas iniciativas persigue e impulsa realmente la transformación estructural global y/o la desvinculación como desoccidentalización varía y ha sido objeto de muchos debates controvertidos, que no pueden reproducirse aquí (véase, por ejemplo, Bergamaschi *et al.*, 2017; Cheru, 2011; Fiddian-Qasmiyeh y Daley, 2019; Gray y Gills, 2016; Gürcan, 2019; Kragelund, 2019). En cualquier caso, mientras se establecen instituciones desoccidentalizadoras como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (Al-Kassimi, 2018; Mignolo, 2021), la confrontación se une a la contestación dentro de las instituciones de la colonialidad global, donde especialmente los BRICS – individual o colectivamente – con frecuencia se alían estratégicamente con el G-77 (Cooper, 2021; Gürcan, 2019; Hopewell, 2017). Aunque es posible que la CSS haya generado una “fractura” parcial de las jerarquías históricas Norte-Sur (Mawdsley, 2020), la “manipulación” por parte del Norte del proceso de ajuste del poder de voto del Banco Mundial (véase Vestergaard y Wade, 2013), es, no obstante indicativa de los límites de dicha estrategia y de la firme resistencia del Norte Global a cualquier democratización más sustantiva del orden mundial, es decir, al más mínimo desafío a la matriz colonial de poder.

Lo que a menudo se pasa por alto es que estas iniciativas desoccidentalizadoras se lanzaron en el contexto de una revitalización de la visión decolonial y tercermundista

de la CSS, relacionada con la creación en 1995 del *South Centre*, con sede en Ginebra, como organización intergubernamental del Sur Global. El Centro tiene su origen en el trabajo de la Comisión del Sur, que fue un grupo independiente de líderes intelectuales y políticos del Sur Global formado con el apoyo del MNOAL en 1987, y su informe *Desafío para el Sur* (South Commission, 1990). Como grupo de reflexión, el Centro trata de promover la “solidaridad del Sur” y la “conciencia del Sur”, así como el intercambio de conocimientos para hacer realidad los numerosos planes de acción, programas e ideas desarrollados a lo largo de las décadas, a menudo no aplicados debido a limitaciones objetivas (instituciones ineficaces, escasez de recursos, complementariedades limitadas), pero también a la falta de compromiso de los gobiernos (South Centre, 2005; United Nations, 1994). Sin embargo, con una financiación insuficiente y sólo 54 miembros en 2022,¹⁴ la contribución del Centro a la creación de un núcleo institucional permanente para el MNOAL y el G-77 es limitada. Como afirma Gosovic (2016: 738), “La esperanza [...] de que sus gobiernos miembros le permitieran y ayudaran a evolucionar hasta convertirse en una organización importante, ‘una OCDE del Sur’ como algunos solían llamarla, no se ha materializado hasta ahora”.¹⁵ No obstante, el Centro hizo algunas aportaciones a la primera y segunda Cumbres del Sur convocadas por el G-77, en La Habana en 2000 y en Doha en 2005 (véase, por ejemplo South Centre, 2005), que reiteraron las demandas históricas de transformación sistémica (G-77, 2000; G-77, 2005). La I Cumbre del Sur, en particular, se enfrentó a las normas neoliberales del Norte Global reivindicando el *imperio de la ley* como “el pleno respeto de los principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas”, subrayando la ilegalidad de las “medidas económicas coercitivas” unilaterales (comúnmente aunque equivocadamente llamadas “sanciones”, véase de Zayas, 2022); *la democracia* como “la democracia en la toma de decisiones”, fundamental para un “nuevo sistema global”; y *la libertad* como “la protección de todos los derechos humanos y libertades fundamentales universalmente reconocidos, incluido el derecho al desarrollo” (G-77, 2000, Puntos 6, 21, 48 y 49).

¹⁴ Véase <https://www.southcentre.int/member-countries/> (consultado el 15 mar 2024).

¹⁵ Además, el Centro también corre el riesgo de cooptación. Las actuales declaraciones de misión y visión respaldan sin críticas el capitalismo verde basado en el crecimiento y la reducción de la pobreza promovido por los ODS, junto con la cooperación triangular y la participación del sector privado y las ONG, en lugar de prever alternativas (decoloniales) (por ejemplo, decrecimiento, ecosocialismo) (véase South Centre, s.f.).

CSS para la desvinculación como decolonialidad

Más allá de la desoccidentalización, dos iniciativas de la CSS se consideran las que más asertivamente resucitan la descolonización/decolonialidad y el antiimperialismo: la Nueva Alianza Estratégica Asiático-Africana (NAASP), firmada en la Cumbre Afroasiática de 2005, con la misión explícita de “revitalizar el espíritu de Bandung” (New Asian-African Strategic Partnership, 2005); y la institucionalmente superpuesta ALBA-TCP/Petrocaribe, lanzada en 2004 y 2005, respectivamente, directamente inspirada en el informe de la Comisión del Sur (Gosovic, 2018²⁸; también véase: Domínguez, 2021; South Commission, 1990, especialmente el capítulo 4; Muhr, 2011a; Muhr, 2011b; Muhr, 2013). Mientras que el NAASP aparentemente solo ha tenido una materialización limitada (si es que ha tenido alguna) (Dlamini, 2019), el ALBA-TCP/Petrocaribe se había convertido, por ejemplo, a principios de la década de 2010 en “el mayor proveedor con diferencia de financiación concesionario en términos absolutos” para los países socios del Caribe, superando la ayuda al desarrollo de las principales instituciones del Norte Global (Girvan, 2011: 163; también, SELA, 2015). Como elucida Khaled Al-Kassimi, en contraste con la desvinculación de los BRICS como desoccidentalización, el ALBA-TCP es un “proyecto de desvinculación decolonial” que aborda la matriz colonial para su desvinculación (al menos parcial y/o perseguida) de la modernidad colonial, esforzándose por desarrollar “un proyecto alternativo al desarrollo” (Al-Kassimi, 2018: 26- 27). Esta lucha institucionaliza la aspiración histórica – como inherente al espíritu de Bandung y explícita en la Tricontinental (Mahler, 2018) – de articular el internacionalismo liderado por los Estados con el transnacionalismo basado en los movimientos populares (Al-Kassimi, 2018; Eder, 2016; Gürçan, 2019; Muhr, 2011a; Muhr, 2011b; Muhr, 2013; Muhr, 2021; Muhr, 2024; Weber, 2016): los Estados miembros formales del ALBA-TCP; y el ALBA Movimientos compuesto de más de 400 movimientos/organizaciones populares de masas de 25 países de Nuestra América.¹⁶ Estructuralmente, los dos pilares se conectan a través de la Coordinación Continental de ALBA Movimientos.¹⁷ La participación en la Coordinación

¹⁶ Véase: <http://albamovimientos.net/> (consultado el 13 mar 2024).

¹⁷ ALBA Movimientos sustituye al Consejo de Movimientos Sociales original del ALBA-TCP. Véase Muhr (2011b; Muhr, 2013) para la estructura original del ALBA-TCP, incluido el Consejo de Movimientos Sociales.

Continental exige que los movimientos hayan establecido secciones nacionales en sus países, como lugar geográfico de organización y lucha contra las burguesías nacionales y transnacionales. Es la Coordinación Política de la Coordinación Continental que se articula con los gobiernos miembros del ALBA-TCP y las instituciones del ALBA-TCP.¹⁸

Es el éxito relativo en el desafío al régimen de colonialidad global lo que ha colocado a los principales miembros del ALBA-TCP, Bolivia, Cuba, Nicaragua y Venezuela, todos ellos también miembros del *South Centre*, en primera línea de la guerra híbrida del Norte Global – una combinación de campañas de desinformación (*fake news* que suelen afirmar un supuesto “autoritarismo”) con medidas coercitivas económicas, financieras y militares por parte de agentes estatales y privados (bancos, ONG, ETN), incluidos embargos, confiscaciones, terrorismo paramilitar, secuestros, intentos de asesinato, golpes de estado y ataques cibernéticos (AFGJ, 2018; Antonopoulos y Cottle, 2018; Camp y Greenburg, 2020; de Zayas, 2022; de Zayas, 2023; Jacobs y Kitzen, 2021; Norton, 2021; Parampil, 2024; Tricontinental, 2020). Es la intensificación de la agresión imperialista desde 2015, y no simplemente un “declive”, una “crisis” o un “colapso”, como pretenden las representaciones neocolonialistas, lo que ha causado una reducción de la cooperación económica, productiva y financiera entre los países del ALBA-TPC/Petrocaribe, pero ciertamente no su destrucción (véase Aponte-García y Linares, 2019; United Nations, 2021).¹⁹ Supuestamente con 39 estados soberanos del Sur Global sometidos a medidas coercitivas unilaterales impuestas por Estados Unidos y sus aliados²⁰, consideradas una “violación del derecho internacional” (United Nations, 2021, punto 84), en julio de 2021, 16 miembros del MNOAL más China y Rusia lanzaron el Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de las Naciones Unidas, con sede en la ONU, para defender el multilateralismo y “la prevalencia de la legalidad sobre la fuerza” (Group of Friends in Defense of the Charter of the United Nations, 2021, punto 4).

¹⁸ Véase: <http://albamovimientos.net/articulacion/> (consultado el 13 mar 2024).

¹⁹ Véase también: <https://www.albatcp.org>; <https://bancodelalba.org/en/home> (ambos consultados el 15 mar 2024).

²⁰ <https://sanctionskill.org/> (consultado el 17 mar 2024); también <https://cepr.net/issue/sanctions/> (consultado el 18 mar 2024).

Conclusión: de la desvinculación como desoccidentalización a la desvinculación como decolonialidad

Con la cooptación de la CSS respaldada por la coerción como táctica contemporánea dentro de la estrategia de reoccidentalización, la OTAN (NATO, 2020) deja pocas dudas de que, en el contexto de crisis del orden mundial capitalista, el Norte Global está decidido a intensificar su “totalitarismo global” (Gosovic, 2016: 741; también, Mignolo, 2021: 734). Al fin y al cabo, prácticamente todos los gobiernos del Sur Global que plantean el más mínimo desafío al “orden basado en normas” – “estados autoritarios” en la jerga de la OTAN – son blancos de las agresiones del Norte Global, notoriamente legitimadas por las *fake news* (Blum, 2013; Bricmont, 2006; Chandler, 2006; de Zayas, 2022; de Zayas, 2023; Erlinder, 2000; McCormack y Gilbert, 2022; Parampil, 2024; Zolo, 2009). Así vista, la actual guerra entre Rusia y Ucrania no tiene tanto que ver con un supuesto imperialismo ruso, sino con un acto de “resistencia” a la “invasión occidental” provocada por tres décadas de continua expansión de la OTAN (Roberts, 2017; también Greene, 2022; Prashad, 2022; Sachs, 2023). Si la anticipación de Amin (2014) de un “retorno del fascismo” y eventos como la Cumbre Internacional contra el Fascismo en Caracas, Venezuela, en abril de 2022 (teleSUR, 2022) se toman en serio, blancos serán tanto los países desoccidentalizadoras/descolonizadoras del Sur Global (estados, líderes, pueblos) como movimientos e resistencias sociales y populares (anticapitalistas, ambientalistas, antiimperialistas, etc.) tanto en el Norte como en el Sur. Las siguientes observaciones propositivas pretenden contribuir a la praxis social emancipadora e libertadora, a que el Sur Global reclame la CSS como estrategia para pasar de la desvinculación como desoccidentalización a la desvinculación como decolonialidad.

Colectivamente, el Sur Global se encuentra hoy en una posición estructuralmente – económica, tecnológica, infraestructural, comunicacional y epistémica – más ventajosa para perseguir la autosuficiencia que en periodos anteriores (Gilpin, 2021; Kragelund, 2019; UNCTAD, 2019). Esta idea fue reafirmada, entre otros, por la *Declaración sobre la autosuficiencia* de la Unión Africana (African Union, 2015), y se puede argumentar que las medidas coercitivas unilaterales del Norte Global en realidad catalizan la desvinculación. Ejemplos en este sentido como reflejos de la multidimensionalidad de la CSS son el desarrollo y la distribución de vacunas COVID-19 (por ejemplo la china CanSino, la cubana Soberana, la india Covaxin y la

rusa Sputnik V); el Sistema de Transferencia de Mensajes Financieros ruso SPFS, cuya creación anticipó la prohibición del uso del SWIFT por los bancos rusos en marzo de 2022; y la creciente reorientación de los flujos internacionales de estudiantes universitarios, de Sur-Norte a Sur-Sur (Thondhlana *et al.*, 2021). La desvinculación no implica autarquía o aislamiento absoluto, ni debe significar el abandono de la contestación dentro de las instituciones de la colonialidad global, como la denuncia del gobierno venezolano de los “crímenes contra la humanidad” del Norte Global ante la Corte Penal Internacional (United Nations, 2021, Punto 29); la participación en el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas, en que todos los miembros actuales del ALBA-TCP son activos²¹; o la denuncia sudafricana contra Israel por genocidio en Gaza ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ).²² Sin embargo, requiere un examen cuidadoso de qué instituciones de gobernanza global abandonar, como se hizo en la Cumbre de la CELAC de 2021 con respecto a la neocolonial Organización de Estados Americanos (OEA) (Romano y Lajtman, 2021).

Superar la dicotomía inherente de la desoccidentalización como proyectos interestatales y la decolonialidad a través de la “sociedad política global” (Mignolo, 2021: 732-733; también Al-Kassimi, 2018: 26) debería ser parte integral de la desvinculación epistémica. En primer lugar, los proyectos de CSS como los BRICS (desoccidentalización) y el ALBA-TCP (descolonialización) son simultáneamente espacios absolutos separados (los bloques de miembros *de jure*) y un espacio del Sur Global relacional entrelazado espacial y estructuralmente que se produce a través de las relaciones individuales y colectivas entre los miembros de los BRICS, el ALBA-TCP/ALBA Movimientos, el G-77, el *South Centre*, entre otros proyectos. Mientras que la búsqueda del ALBA-TCP/ALBA Movimientos de la desvinculación como decolonialidad – desvinculación tanto de la reoccidentalización como de la desoccidentalización (Mignolo, 2011b: 281) – es una lucha continua, la desvinculación como desoccidentalización, sin embargo, produce una espacialidad dentro/a través de la cual la desvinculación como decolonialidad se convierte en una

²¹ <https://www.un.org/dppa/decolonization/en/c24/about> (consultado el 17 mar 2024).

²² <https://unric.org/es/denuncia-sudafricana-contra-israel-por-genocidio-en-gaza/#:~:text=El%2029%20de%20diciembre%20de,de%20dirimir%20disputas%20entre%20Estados> (consultado el 17 mar 2024).

opción (cf. Muhr, 2016: 639). En segundo lugar, la articulación del ALBA-TCP *internacionalismo* liderado por los Estados con el ALBA Movimientos *transnacionalismo* basado en los movimientos populares supera la dicotomía estado/sociedad al tiempo que reconcilia la unidad con la pluralidad transversal o “la unidad en la diversidad” (ALBA Movimientos, 2022a), “que represente la riqueza y diversidad de la lucha anticapitalista, antiimperialista, anticolonialista, antirracista, feminista, eco-socialista, por un socialismo indo-afro nuestro americano” (ALBA Movimientos, 2022b: 6). La “guerra de posiciones pluriescalar” del ALBA-TCP/ALBA Movimientos muestra caminos estratégicos para formar ese bloque histórico contra hegemónico del Sur Global (Muhr, 2021; Muhr, 2024). Esto depende, entre otras cosas, de un liderazgo político comprometido y decidido (Carroll, 2016; Gosovic, 2018; Muhr, 2021; South Commission, 1990; South Centre, 2005: 4) y de que las mentes progresistas de los países del Norte Global también se descolonicen (a sí mismos) “desde dentro” (Reynolds, 2017: 262). Como ya se observó durante las guerras de la OTAN contra Yugoslavia y Libia, las campañas concertadas de desinformación dividieron a “la izquierda internacional” (Blum, 2013: 154), ya que las noticias falsas refuerzan sutilmente un *othering* eurocéntrico subconsciente interiorizado y, en ocasiones, sentimientos antiestadistas, generando una concepción errónea o incluso desprecio por los proyectos populares-revolucionarios que no encajan en el imaginario y el *habitus* liberal-moderno y posmoderno (véase: AFGJ, 2018; Baraka, 2021; MacLeod, 2018; Perry y Sterling, 2021; teleSUR, 2024).

References

- Abdenur, Adriana E. y Fonseca, João M. (2013). The North’s growing role in South-South cooperation: keeping the foothold. *Third World Quarterly*, 34(8): 1475–1491. <https://doi.org/10.1080/01436597.2013.831579>
- Acharya, Amitav (2016). Studying the Bandung conference from a Global IR perspective. *Australian Journal of International Affairs*, 70(4): 342–357. <https://doi.org/10.1080/10357718.2016.1168359>
- African Union. (2015). *Declaration on self-reliance* (Assembly/AU/Decl.5(XXV)), Johannesburg, 14-15 January.
- ALBA Movimientos (2022a). *Es tiempo de Nuestra América. Declaración Final de la III Asamblea Continental de ALBA Movimientos*.

- <https://albamovimientos.net/declaracion-iii-asamblea-continental/>
____ (2022b). *Bases para la Unidad en Lucha de Nuestra América* (2a ed.), https://albamovimientos.net/wp-content/uploads/2022/04/Cartilla_ALBA_2022_Web.pdf
- Al-Kassimi, Khaled (2018). ALBA: a decolonial delinking performance towards (western) modernity – an alternative to development project. *Cogent Social Sciences*, 4(1): 1–35. <https://doi.org/10.1080/23311886.2018.1546418>
- Alliance for Global Justice [AFGJ] (2018). *Dismissing the truth: why Amnesty International is wrong about Nicaragua*. <https://afgj.org/wp-content/uploads/2019/02/Dismissing-the-Truth-with-links.pdf>? (consultado el 13 mar 2024).
- Amin, Samir (1982). A critique of the World Bank report entitled “Accelerated Development in Sub-Saharan Africa”. *Africa Development/Afrique et Développement*, 7(1/2): 23–30. <https://www.jstor.org/stable/43657680>
- ____ (2014). The return of fascism in contemporary capitalism. *Monthly Review*, 66(4): 1–12. https://doi.org/10.14452/MR-066-04-2014-08_1
- Antonopoulos, Paul y Cottle, Drew (2018). Venezuela’s 2017 crisis: a failed Bolivarian experiment or a legitimate claim of US imperialism? *Critique*, 46(1): 49–64. <https://doi.org/10.1080/03017605.2017.1412621>
- Aponte-García, Maribel y Linares, Rosalba (2019). Venezuela, PDVSA y el ALBA-TCP en la batalla geopolítica por el petróleo. *Revista Política Latinoamericana*, 8(enero-junio): 1–17.
- Baraka, Ajamu (1 sep 2021). We can no longer avoid raising the contradiction of the Western imperial left’s collaboration with the Western bourgeoisie. *Black Agenda Report*, <https://blackagendareport.com/we-can-no-longer-avoid-raising-contradiction-western-imperial-lefts-collaboration-western> (consultado el 13 mar 2024).
- Bergamaschi, Isaline; Moore, Phoebe; y Tickner, Arlene B. (coord) (2017). *South-South cooperation beyond the myths*. London: Palgrave Macmillan.
- Berger, Tobias (2021). The ‘Global South’ as a relational category – global hierarchies in the production of law and legal pluralism. *Third World Quarterly*, 42(9): 2001–2017. <https://doi.org/10.1080/01436597.2020.1827948>
- Bhambra, Gurminder K.; Gebrial, Dalia y Nişancioğlu, Kerem (coord) (2018). *Decolonising the university*. London: Pluto.

- Blum, William (2013). *America's deadliest export: democracy – the truth about US foreign policy and everything else*. London: Zed.
- Bogues, Anthony (2011). Radical anti-colonial thought, anti-colonial internationalism and the politics of human solidarities. En Robbie Shilliam (coord), *International relations and non-Western thought*, London, Routledge, 197–213.
- Bricmont, Jean (2006). *Humanitarian imperialism*. New York: Monthly Review Press.
- Camp, Jordan T. y Greenburg, Jennifer (2020). Counterinsurgency reexamined: racism, capitalism, and US military doctrine. *Antipode*, 52(2): 430–451.
<https://doi.org/10.1111/anti.12592>
- Carroll, William K. (2016). *Expose, oppose, propose: alternative policy groups and the struggle for global justice*. London: Zed.
- Chandler, David (2006). *From Kosovo to Kabul and beyond: human rights and international intervention*. London: Pluto.
- Chauí, Marilena (2021). Neoliberal totalitarianism. En Gisela Pereyra Doval y Gastón Souroujon (coords), *Global resurgence of the right*, London, Routledge, 41–53.
- Cheru, Fantu (2011). South–South cooperation: What prospects for a new Bandung consensus? In Renu Modi (coord), *South-South cooperation: Africa on the centre stage*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 42–60.
- Cooper, Andrew F. (2021). China, India and the pattern of G20/BRICS engagement: differentiated ambivalence between ‘rising’ power status and solidarity with the Global South. *Third World Quarterly*, 42(9): 1945–1962.
<https://doi.org/10.1080/01436597.2020.1829464>
- Costa, Pietro y Zolo, Danilo (2007). *The rule of law*. Dordrecht: Springer.
- Cox, Robert W. (1979). Ideologies and the New International Economic Order: reflections on some recent literature. *International Organization*, 33(2): 257–302.
<https://doi.org/10.1017/S0020818300032161>
- Cupples, Julie y Glynn, Kevin (2016). Neoliberalism, surveillance and media convergence. En Simon Springer, Kean Birch y Julie MacLeavy (coords), *The handbook of neoliberalism*, London, Routledge, 175–189.
- de Zayas, Alfred (2022) *Countering mainstream narratives: fake news, fake law, fake freedom*. Atlanta: Clarity Press.
- ____ (2023) *The human rights industry*. Atlanta: Clarity Press.
- Dinkel, Jürgen (2018). *The non-aligned movement: genesis, organization and politics*

- (1927–1992). Leiden: Brill.
- Dlamini, Kenny (2019). *Building Asia-Africa cooperation: analysing the relevance of the New Asia-Africa Strategic Partnership (NAASP)*. Institute for Global Dialogue Occasional Paper 76. <https://www.jstor.org/stable/resrep23048>
- Domínguez, Rafael (2020). Fundamentos para una teoría crítica de la cooperación internacional: el aporte de Samir Amin. En Sara Caria y Isabella Ciunta (coords), *Pasado e presente de la cooperación internacional: una perspectiva crítica desde las teorías del sistema mundo*, Quito, Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), 139–174.
- ____ (2021). International cooperation in the unequal neoliberal global system: a historical-critical analysis from the South. *IDEES*, 55, <https://revistaidees.cat/en/international-cooperation-in-the-unequal-neoliberal-global-system/>
- Eder, Julia T. (2016). Trade and productive integration in ALBA-TCP – a systematic comparison with the corresponding agendas of COMECON and NAM. *Journal für Entwicklungspolitik*, 32(3), 91–112. <https://doi.org/10.20446/JEP-2414-3197-32-3-91>
- Erlinder, Peter (2000). Human rights or human rights imperialism – lessons from the war against Yugoslavia. *Guild Practitioner*, 57(2): 76–92. <https://ssrn.com/abstract=1687881>
- Ernst, Dieter (1979). La Cooperación técnica entre los países en desarrollo. *Comercio Exterior*, 29(12), 1396–1403. <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/443/11/RCE11.pdf>
- Eslava, Luis; Fakhri, Michael y Nesiah, Vasuki (coords) (2017). *Bandung, global history, and international law: critical pasts and pending futures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fairclough, Norman (2006). *Language and globalization*. London: Routledge.
- Fiddian-Qasmiyeh, Elena y Daley, Patricia (coords) (2019). *Routledge handbook of South-South relations*. London: Routledge.
- Fine, Ben y Saad-Filho, Alfredo (2017). Thirteen things you need to know about neoliberalism. *Critical Sociology*, 43(4-5): 685–706. <https://doi.org/10.1177/0896920516655387>
- G-77 (2000). *Declaration of the South Summit*, Havana, 10-14 April. http://www.g77.org/summit/Declaration_G77Summit.htm

- ____ (2005). *Doha Declaration (G-77/SS/2005/1)*, Second South Summit, Doha, 12-16 June. [http://www.g77.org/southsummit2/doc/Doha%20Declaration\(English\).pdf](http://www.g77.org/southsummit2/doc/Doha%20Declaration(English).pdf)
- Galtung, Johan (1986). In search of self-reliance. En Paul Ekins (coord), *The living economy*, London, Routledge, 96–108.
- Gills, Barry K. (2020). Deep restoration: from the great implosion to the great awakening. *Globalizations*, 17(4): 577–579.
<https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1748364>
- Gills, Barry K. y Chase-Dunn, Christopher (2019). In search of unity: a new politics of solidarity and action for confronting the crisis of global capitalism. *Globalizations*, 16(7): 967–972. <https://doi.org/10.1080/14747731.2019.1655889>
- Gills, Barry K. y Rocamora, Joel (1992). Low intensity democracy. *Third World Quarterly*, 13(3): 501–523. <https://doi.org/10.1080/01436599208420292>
- Gilpin, Shaquille I. (2021). China, Africa and the international aid system: a challenge to (the norms underpinning) the neoliberal world order? *Journal of Asian and African Studies*, 58(3): 277–297. <https://doi.org/10.1177/00219096211063804>
- Girvan, Norman (2011). Is ALBA a new model of integration? Reflections on the CARICOM experience. *International Journal of Cuban Studies*, 3(2-3): 157–180.
<https://www.jstor.org/stable/41945943>
- Gosovic, Branislav (2016). The resurgence of South-South cooperation. *Third World Quarterly*, 37(4): 733–743. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1127155>
- ____ (2016 [2014]). *The South shaping the global future*. New Delhi/Seattle: Transcend University Press/Konark.
- ____ (2018). On the eve of BAPA+40 – South-South cooperation in today’s geopolitical context. *Vestnik RUDN. International Relations*, 18(3): 459–478.
<https://doi.org/10.22363/2313-0660-2018-18-3-459-478>
- Gray, Kevin y Gills, Barry K. (2016). Rising powers and South-South cooperation. *Third World Quarterly*, 37(4): 557–574.
<https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1128817>
- Greene, Bryce (28 ene 2022). What you should really know about Ukraine. *Fair*, <https://fair.org/home/what-you-should-really-know-about-ukraine/> (consultado el 16 mar 2024).
- Grosfoguel, Ramón (2007). The epistemic decolonial turn: beyond political-economy paradigms. *Cultural Studies*, 21(2-3): 211–223.
<https://doi.org/10.1080/09502380601162514>

- Group of Friends in Defense of the Charter of the United Nations (2021). *Declaration on the launch of the “Group of Friends in Defense of the Charter of the United Nations”*, New York, 6 July,
https://www.un.int/lao/sites/www.un.int/files/Lao/declaration_launch_gof_final.pdf
- Gürcan, Efe C. (2019). *Multipolarization, South-South cooperation, and the rise of post-hegemonic governance*. London: Routledge.
- Haq, Khadija (coord) (1980). *Dialogue for a new order*. New York: Pergamon.
- Harvey, David (2006). Space as a key word. En Noel Castree y Derek Gregory (coords), *David Harvey: a critical reader*, Oxford, Blackwell, 270–293.
- Hongoh, Joseph (2016). The Asian-African Conference (Bandung) and Pan-Africanism. *Australian Journal of International Affairs*, 70(4): 374–390.
<https://doi.org/10.1080/10357718.2016.1168773>
- Hope, Kempe R. (1983). Self-reliance and participation of the poor in the development process in the Third World. *Futures*, 15(6): 455–462.
[https://doi.org/10.1016/0016-3287\(83\)90083-6](https://doi.org/10.1016/0016-3287(83)90083-6)
- Hopewell, Kristen (2017). The BRICS – merely a fable? *International Affairs*, 93(6): 1377–1396. <https://doi.org/10.1093/ia/iix192>
- Jacobs, John G. L. J. y Kitzen, Martijn W. M. (2021). Hybrid warfare. *Oxford Bibliographies*, <https://doi.org/10.1093/OBO/9780199743292-0260>
- Kiely, Ray (2017). From authoritarian liberalism to economic technocracy: neoliberalism, politics and ‘de-democratization’. *Critical Sociology*, 43(4-5): 725–745. <https://doi.org/10.1177/0896920516668386>
- Kleinschmidt, Jochen (2018). Differentiation theory and the global South as a metageography of international relations. *Alternatives: Global, Local, Political*, 43(2): 59–80. <https://doi.org/10.1177/0304375418811191>
- Kragelund, Peter (2019). *South-South development*. London: Routledge.
- Kuczynski, Pedro-Pablo (1982). Action steps after Cancún. *Foreign Affairs*, 60(5): 1022–1037. <https://doi.org/10.2307/20041273>
- Lumumba-Kasongo, Tukumbi (2015). Rethinking the Bandung conference in an era of ‘unipolar liberal globalization’ and movements toward a ‘multipolar politics’. *Bandung: Journal of the Global South*, 2(9): 2–17. <https://doi.org/10.1186/s40728-014-0012-4>
- MacLeod, Alan (2018). *Bad news from Venezuela*. London: Routledge.

- Mahler, Anne G. (2018). *From the Tricontinental to the Global South: race, radicalism, and transnational solidarity*. Durham: Duke University Press.
- Malacalza, Bernabé (2022) The politics of South-South cooperation. En Melisa Deciancio, Pablo Nemiña y Diana Tussie (ccords), *Handbook on the Politics of International Development*, Cheltenham, Edward Elgar, 168–182.
- Maldonado-Torres, Nelson (2011). Thinking through the decolonial turn: post-continental interventions in theory, philosophy, and critique – an introduction. *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 1(2): 1–15. <https://doi.org/10.5070/T412011805>
- Matthies, Volker (1979). Collective self-reliance: concept and reality. *Intereconomics*, 14(2): 75–79. <https://doi.org/10.1007/BF02930201>
- Mawdsley, Emma (2019). South-South cooperation 3.0? Managing the consequences of success in the decade ahead. *Oxford Development Studies*, 47(3): 259–274. <https://doi.org/10.1080/13600818.2019.1585792>
- ____ (2020). Queering development? The unsettling geographies of South–South cooperation. *Antipode*, 52(1): 227–245. <https://doi.org/10.1111/anti.12574>
- McCormack, Killian y Gilbert, Emily (2022). The geopolitics of militarism and humanitarianism. *Progress in Human Geography*, 46(1): 179–197. <https://doi.org/10.1177/03091325211032267>
- Mignolo, Walter D. (2007). Delinking. *Cultural Studies*, 21(2): 449–514. <https://doi.org/10.1080/09502380601162647>
- ____ (2011a). The Global South and world dis/order. *Journal of Anthropological Research*, 67(2): 165–188. <https://doi.org/10.3998/jar.0521004.0067.202>
- ____ (2011b). Geopolitics of sensing and knowing: on (de)coloniality, border thinking and epistemic disobedience. *Postcolonial Studies*, 14(3): 273–283. <https://doi.org/10.1080/13688790.2011.613105>
- ____ (2021). Coloniality and globalization: a decolonial take. *Globalizations*, 18(5): 720–737. <https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1842094>
- Milhorance, Carolina y Soule-Kohndou, Folashade (2017). South-South cooperation and change in international organizations. *Global governance: a review of multilateralism and international organizations*, 23(3): 461–481. <https://doi.org/10.1163/19426720-02303008>
- Mirowski, Philip y Plehwe, Dieter (coords) (2009). *The road from Mont Pelerin: the making of the neoliberal thought collective*. London: Harvard University Press.

- Morais de Sá e Silva, Michelle (2009). South–South cooperation: past and present. En Linda Chisholm y Gita Steiner-Khamsi (coords), *South–South cooperation in education and development*, New York, Teachers College Press, 39–59.
- Muhr, Thomas (2011a). *Venezuela and the ALBA: counter-hegemony, geographies of integration and development, and higher education for all*. Saarbrücken: VDM.
- ____ (2011b). Conceptualising the ALBA-TCP: third generation regionalism and political economy. *International Journal of Cuban Studies (IJCS)*, 3(2/3): 98–115. <https://www.jstor.org/stable/pdf/41945939.pdf>
- ____ (2013). Introduction: the enigma of socialism. En Thomas Muhr (coord), *Counter-globalization and socialism in the 21st century: the Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America*, London, Routledge, 1–29.
- ____ (2016). Beyond ‘BRICS’: ten theses on South–South cooperation in the twenty-first century. *Third World Quarterly*, 37(4): 630–648. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1108161>
- ____ (2017). South-South cooperation and the geographies of Latin America-Caribbean integration and development: a socio-spatial approach. *Antipode*, 49(4): 843-866. <https://doi.org/10.1111/anti.12307>
- ____ (2021). Counter-hegemonic strategy from the Global South: a pluri-scalar war of position. *Socialism and Democracy*, 35(2-3): 214-240. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/08854300.2021.1994295>
- ____ (2024). Gramsci and hegemonic struggle in a globalized world. En William K. Carroll (coord) *The Elgar companion to Antonio Gramsci*, Cheltenham, Edward Elgar, 406–426. <https://doi.org/10.4337/9781802208603.00034>
- NATO [North Atlantic Treaty Organization] (2020). *NATO 2030: United for a new era*. https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2020/12/pdf/201201-Reflection-Group-Final-Report-Uni.pdf
- ____ (17 feb 2021). Online press conference by NATO Secretary General Jens Stoltenberg. https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_181560.htm (consultado el 13 mar 2024).
- Ndlovu-Gatsheni, Sabelo J. (2018). *Epistemic freedom in Africa: deprovincialization and decolonization*. London: Routledge.
- New Asian-African Strategic Partnership [NAASP] (2005). Declaration on the new Asian-African Strategic Partnership, 24 April. <https://mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/6608/Declaration> (consultado 13 mar 2024).

- Norton, Ben (24 sep 2021). US Congress outlines new phase of economic attacks and hybrid war on Nicaragua's Sandinista government. *The Grayzone*, <https://thegrayzone.com/2021/09/24/us-congress-economic-war-nicaragua-sandinista/> (consultado 13 mar 2024).
- OECD [Organisation for Economic Co-operation and Development] (1991). *Principles for new orientations in technical cooperation* (OCDE/GD(91)207). OECD.
- ____ (2011). Busan partnership for effective development co-operation, 29 November – 1 December. <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/49650173.pdf>
- Opondo, Sam O. (2016). Entanglements and fragments “By the Sea”. En Quỳnh N. Phạm y Robbie Shilliam (coords), *Meanings of Bandung*, London, Rowman & Littlefield, 37–50.
- Parampil, Anya (2024) *Corporate coup: Venezuela and the end of US empire*. New York: OR Books.
- Perry, J. y Sterling, R. (20 dic 2021). How can some progressives get basic information about Nicaragua so wrong? *LA Progressive*, <https://www.laprogressive.com/latin-america-2/slandered-election> (consultado 13 mar 2024).
- Phạm, Quỳnh N. y Shilliam, Robbie (coords) (2016). *Meanings of Bandung*. London: Rowman & Littlefield.
- Phillips, Andrew (2016). Beyond Bandung: the 1955 Asian-African conference and its legacies for international order. *Australian Journal of International Affairs*, 70(4): 329–341. <https://doi.org/10.1080/10357718.2016.1153600>
- Prashad, V. (9 mar 2022). Russia-Ukraine war began in 2014, not 2022. *Big News Network*, <https://www.bignewsnetwork.com/news/272373171/russia-ukraine-war-began-in-2014-not-2022> (consultado 16 mar 2024).
- Quijano, Aníbal (2007). Coloniality and modernity/rationality. *Cultural Studies*, 21(2-3): 168–178. <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Reynolds, John (2017). Peripheral parallels? Europe's edges and the world of Bandung. En Luis Eslava, Michael Fakhri y Vasuki Nesiah (coords) *Bandung, global history, and international law: critical pasts and pending futures*, Cambridge, Cambridge University Press, 247–262.
- Roberts, Kari (2017). Understanding Putin: the politics of identity and geopolitics in Russian foreign policy discourse. *International Journal*, 72(1): 28–55.

<https://doi.org/10.1177/0020702017692609>

Romano, Silvina y Lajtman, Tamara (2021). Cumbre CELAC 2021. *Centro*

Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG),

<https://www.celag.org/cumbre-celac-2021-renovada-apuesta-por-la-integracion-latinoamericana/>

Ruggie, John G. (1982). A political commentary on Cancún. *Third World Quarterly*,

4(3): 508–514. <https://doi.org/10.1080/01436598208419648>

Sachs, Jeffrey D. (2023) NATO enlargement to Ukraine could trigger World War III.

LA Progressive, [https://www.laprogressive.com/war-and-peace/nato-enlargement-to-ukraine-could-trigger-world-war-](https://www.laprogressive.com/war-and-peace/nato-enlargement-to-ukraine-could-trigger-world-war-iii?utm_source=LA+Progressive+NEW&utm_campaign=f)

[iii?utm_source=LA+Progressive+NEW&utm_campaign=f](https://www.laprogressive.com/war-and-peace/nato-enlargement-to-ukraine-could-trigger-world-war-iii?utm_source=LA+Progressive+NEW&utm_campaign=f) (consultado 16 mar 2024).

Said, E. W. (1979 [1978]). *Orientalism*. New York: Vintage.

Santos, Ana C. (2017). Cultivating the self-reliant and responsible individual. *New*

Political Economy, 22(4): 410–422.

<https://doi.org/10.1080/13563467.2017.1259302>

Santos, Boaventura de Sousa (2014). *Epistemologies of the south: justice against epistemicide*. London: Routledge.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA] (2015). *Evolución del acuerdo de cooperación energética PETROCARIBE*, SELA,

<https://biblioteca.olade.org/opac-tmpl/Documentos/cg00207.pdf>

Slater, David (2004). *Geopolitics and the post-colonial. Rethinking North-South relations*. Oxford: Blackwell.

South Centre (2005). *South-South cooperation: the challenge of implementation* (G-

77/IFCC-XI/3). <https://www.g77.org/ifcc11/docs/doc-03-ifcc11.pdf>

____ (s.f.). A brief overview. [https://www.southcentre.int/wp-](https://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2021/03/SC-Brochure-2020-UPDATED.pdf)

[content/uploads/2021/03/SC-Brochure-2020-UPDATED.pdf](https://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2021/03/SC-Brochure-2020-UPDATED.pdf)

South Commission (1990). *The challenge to the South*. Oxford: Oxford University Press.

Sukarno (1955). President Sukarno of Indonesia: speech at the opening of the

Bandung conference. *Modern History Sourcebook*,

<https://sourcebooks.fordham.edu/mod/1955sukarno-bandong.html> (consultado 13 mar 2024).

Taylor, Ian y Smith, Karen (2007). *United Nations Conference on Trade and*

Development (UNCTAD). London: Routledge.

teleSUR (11 abr 2022). Venezuela to hold international summit against fascism.

teleSUR, [https://www.telesurenglish.net/news/Venezuela-to-Hold-International-Summit-Against-Fascism-20220411-](https://www.telesurenglish.net/news/Venezuela-to-Hold-International-Summit-Against-Fascism-20220411-0001.html?utm_source=planisys&utm_medium=Ne)

[0001.html?utm_source=planisys&utm_medium=Ne](https://www.telesurenglish.net/news/Venezuela-to-Hold-International-Summit-Against-Fascism-20220411-0001.html?utm_source=planisys&utm_medium=Ne) (consultado 13 mar 2024).

____ (18 feb 2024) Movimientos populares de América Latina se solidarizan con la Revolución Bolivariana. *teleSUR*, <https://www.telesurtv.net/news/movimientos-sociales-latam-solidarios-revolucion-bolivariana-20240218-0023.html>

Thondhlana, Juliet; Garwe, Evelyn C.; de Wit, Hans; Gacel-Ávila, Jjocelyne; Huang, Futao y Wondwosen, Tamrat (coords) (2021). *The Bloomsbury handbook of the internationalization of higher education in the Global South*. New York: Bloomsbury.

Toye, J. (2014). *UNCTAD at 50: A short history*. United Nations/UNCTAD.

Tricontinental (2020). *CoronaShock and the hybrid war against Venezuela*.

Tricontinental: Institute for Social Research, https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2020/06/20200527_Coronashock2-Hybrid-War-Against-Venezuela__EN_WEB.pdf (consultado 13 mar 2024).

United Nations. (1974). *Declaration on the establishment of a New International Economic Order*, General Assembly Resolution 3201 (S-VI).

____ (1994). *Agreement to establish the South Centre*, https://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2013/02/Intergovernmental-Agreement_EN.pdf

____ (1995). *New directions for technical cooperation among developing countries*. High-Level Committee on the Review of Technical Cooperation among Developing Countries (TCDC/9/3).

____ (2010). Nairobi outcome document of the High-level United Nations Conference on South-South Cooperation (A/RES/64/222).

____ (2019a). Buenos Aires outcome document of the second High-level United Nations Conference on South-South Cooperation (A/RES/73/291).

____ (2019b). *State of South-South cooperation* (A/74/336).

____ (2021). Visit to the Bolivarian Republic of Venezuela. Report of the Special Rapporteur on the negative impact of unilateral coercive measures on the enjoyment of human rights, Alena Douhan. Human Rights Council, 48th Session (A/HRC/48/59/Add.2).

United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD] (2019).

Energizing South-South trade. Policy Brief No. 74,

https://unctad.org/system/files/official-document/presspb2019d3_en.pdf

United Nations Development Programme [UNDP] (1978). *Buenos Aires plan of action for promoting and implementing technical co-operation among developing countries*. United Nations.

Vestergaard, Jakob y Wade, Robert H. (2013). Protecting power: how western states retain the dominant voice in the World Bank's governance. *World Development*, 46: 153–164. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.01.031>

Weber, Heloise (2016). The political significance of Bandung for development. En Quynh N. Phạm y Robbie Shilliam (coords), *Meanings of Bandung*, London, Rowman & Littlefield, 153-164.

Weber, Heloise y Winanti, Poppy (2016). The 'Bandung spirit' and solidarist internationalism. *Australian Journal of International Affairs*, 70(4): 391–406. <https://doi.org/10.1080/10357718.2016.1167834>

Williams, Gwyneth (1987). *Third-world political organizations* (2a ed.). London: Macmillan.

Zolo, Danilo (2009). *Victors' justice: from Nuremberg to Baghdad*. London: Verso.